

PRESENTACIÓN

Este número 22 de la revista *Quién. Revista de filosofía personalista* se erige como una valiosa expresión del dinamismo intelectual y académico que caracteriza actualmente el personalismo en España, resultado de las I Jornadas de Filosofía Personalista celebradas en febrero en la ciudad de Barcelona, donde las principales instituciones personalistas colaboraron de manera ejemplar. La edición recoge la riqueza y pluralidad de la tradición personalista, mostrando cómo la convergencia institucional permite articular una unidad de pensamiento en la diversidad, principio señalado por Emmanuel Mounier, quien afirma que solo en la comunión y apertura mutua es posible la realización de la filosofía personalista en su máxima expresión. El trabajo conjunto responde al llamado de autores como Karol Wojtyła y Simone Weil, que insisten en la centralidad de la donación y del bien común, así como en la necesidad de cultivar espacios cooperativos para el desarrollo auténtico de la persona y las instituciones. Este número incluye una notable investigación sobre el poder formativo de las narraciones biográficas en la educación moral y la vida virtuosa, con referencias a Julián Marías, Max Scheler y Martha Nussbaum, defendiendo la idea de que la vida personal solo se comprende plenamente a través de relaciones que vinculan identidad, libertad y búsqueda del sentido.

Cabe destacar especialmente los artículos dedicados al diálogo entre filosofía y cine, donde se profundiza en paradigmas visuales como el personalismo fílmico y su repercusión en la antropología contemporánea. Por ejemplo, el artículo “La donación espontánea y el bien común en *The Long Gray Line* (Cuna de héroes, 1955) de John Ford” realiza un análisis desde las categorías de la comunión de personas y la donación matrimonial que Karol Wojtyła fundamenta en sus ensayos antropológicos, mostrando cómo el cine puede plasmar los paradigmas de la ética personalista en el lenguaje de las imágenes. De manera similar, el ensayo dedicado al cine de los hermanos Dardenne demuestra cómo sus películas encarnan la apertura a la alteridad, la acogida de la fragilidad y la esperanza como dimensiones centrales de la dignidad personal, abordando el valor de la vida desde la perspectiva de los más vulnerables, en consonancia con la doctrina personalista contemporánea. En este contexto, resulta particularmente relevante la intervención del profesor José Alfredo Peris

Cancio durante las jornadas, quien anunció la próxima apertura del Instituto Universitario de Investigación José Sanmartín Esplugues, dedicado expresamente a estudios sobre personalismo fílmico y filosofía y cine. Este nuevo centro académico se constituye como un punto de referencia para la investigación interdisciplinar y la consolidación de un diálogo fructífero entre el pensamiento personalista y el lenguaje cinematográfico, favoreciendo el análisis crítico y la investigación sobre la dignidad humana, el bien común y la comunión interpersonal a través del arte y la cultura audiovisual.

Es increíble la diversidad temática de lo que fueron las jornadas y por ende podemos ver en este número, donde se abordan también investigaciones sobre educación de los sentimientos, aportes africanos al concepto de persona y aproximaciones comparadas a las dimensiones éticas y antropológicas de la vida humana. Así, la edición demuestra la vitalidad de la filosofía personalista en España y fuera de ella, su capacidad para generar encuentro y reflexión desde la pluralidad, y la importancia de sostener un trabajo intelectual conjunto que haga posible la creación de espacios de pensamiento en los que la unidad no excluye, sino que integra, la variedad de enfoques y sensibilidades.

Para concluir, resulta imprescindible expresar el más sincero agradecimiento a todos los asistentes, comunicantes y ponentes que han contribuido con su saber, su rigor y su entusiasmo al éxito de las I Jornadas de Filosofía Personalista celebradas en Barcelona. Y un agradecimiento más especial merece el reconocimiento a los presidentes de las tres instituciones personalistas presentes en nuestro país y todos los implicados en la organización, quienes han demostrado una disposición ejemplar al diálogo, la colaboración y la apertura institucional, haciendo posible tanto la materialización del proyecto de estas jornadas como el fortalecimiento de una auténtica comunidad filosófica fraterna. Que este espíritu de cooperación y unidad en la diversidad, fundamento mismo del personalismo, inspire nuestros esfuerzos futuros y reafirme el compromiso compartido de seguir trabajando conjuntamente en la tarea común de cultivar y desarrollar el pensamiento personalista en nuestro contexto académico y social.

Francisco José Arrocha García